

Ficha bibliográfica: VIAÑA Jorge, *La interculturalidad como herramienta de emancipación: hacia una redefinición de la interculturalidad y de sus usos estatales*, Instituto Internacional de Integración: Convenio Andrés Bello, La Paz: 2009, 159 p.

Disciplina de conocimiento: estudios culturales, ciencias políticas.

Enfoque teórico: interculturalidad crítica.

Objetivo del texto: hacer una crítica de la noción dominante de interculturalidad y de la matriz de cultura única mercantil moderna.

Conceptos: interculturalidad, cultura.

Aspectos metodológicos: argumentación teórica.

Resumen:

Este libro está organizado en seis momentos. En el primero, el autor critica el uso de la interculturalidad como mecanismo estatal de inclusión subordinada y reconocimiento distorsionado. En un segundo, plantea la interculturalidad como insumo básico de un proyecto de transformación social. A continuación cuestiona los dilemas de la interculturalidad mediada y desde arriba en un contexto de democracia liberal. En un cuarto momento, aborda las nociones de etnofagia y de subsunción formal. Luego realiza un análisis de la crisis de la macrocultura moderna y, finalmente, termina con una re-conceptualización de las nociones de cultura y de interculturalidad.

De manera general, el autor aborda dos temáticas principales que son una reflexión crítica en torno al uso dominante del concepto de interculturalidad y en torno a la cultura única mercantil moderna.

De acuerdo con la primera temática, el autor busca desarrollar en un sentido crítico la noción y usos de la interculturalidad para superar las visiones y prácticas conservadoras sobre interculturalidad, en la perspectiva de contribuir a potenciar un nuevo proyecto societal, con aspiraciones claras de avanzar hacia sociedades post-capitalistas y descolonizadas. Como parte de esta crítica, se hace necesario, según el autor, remontarse a la crítica del corazón mismo de esta matriz cultural, de lo que califica de macro cultura única de la modernidad mercantil globalizada. A su parecer, esta matriz, basada en el Estado, el orden colonial de las sociedades latinoamericanas y las relaciones globales del capital, está incapacitada orgánicamente para dialogar, respetar y mucho menos construir ciudadanía con igualdad. Lo paradójico, según el autor, es que los interculturalistas conservadores dan por sobreentendido que esta cultura es la que puede y debe –por ser dominante– dirigir y articular el diálogo y la relación intercultural. Ahora, lo que plantea el autor es que la cultura dominante exige a las otras culturas precisamente lo que no puede dar ni hacer: tolerancia, respeto, etc. Así estas dinámicas entran en una especie de espiral esquizofrénica y por eso se sigue haciendo esfuerzos de revitalización de estrategias de inclusión subordinada y sometimiento de lo distinto dentro de la totalidad construida por la lógica de la cultura moderna. Por todo lo anterior, el autor concluye que el problema de la interculturalidad conservadora es que empieza por donde se debería acabar, después de haber redistribuido la riqueza, la propiedad

y desmonopolizado la política y el poder. Solo a partir de ello se podrá convertir en comunidad de iguales.

Pasando a la segunda temática, el autor defiende que la matriz cultural del capitalismo se hace “inmanente al dominio” porque la sociedad moderna actual está anclada en dos grandes procesos perversos: la enajenación y el fetichismo que tiñe el conjunto de las actividades de esta forma civilizatoria. A su parecer, y de acuerdo con lo que plantea Adorno, lo fundamental hoy es penetrar con la mirada el elemento de barbarie que hay en la cultura misma de la sociedad capitalista. En esta fase del capitalismo, la cultura se ha convertido simplemente en un “sistema de control” y precisamente uno de los mecanismos fundamentales de este sistema de control cultural son los usos dominantes de la interculturalidad y sus teóricos. El autor hace el análisis de las formas en las que el desarrollo del capital totaliza, subsume y funcionaliza, en la perspectiva de su beneficio y acrecentamiento, el conjunto de las manifestaciones de lo que hoy se llama cultura. Es aquí donde retoma el concepto de etnofagia para relacionarlo al concepto de Marx de subsunción formal y real de la producción global al capital. A través de ello, el autor muestra que, desde sus raíces estructurales, la macrocultura que surge de este tipo de relaciones es la que provoca que de forma inevitable en los niveles de las relaciones entre las culturas y la construcción de instituciones se tienda a lo que algunos han denominado “etnofagia”.

Palabras claves: diálogo intercultural, capitalismo, cultura hegemónica.

Elaborado por: Anaïs ROESCH, estudiante en Maestría de Organizaciones internacionales, Instituto de Estudios Políticos de Grenoble – FRANCIA, pasante en el grupo “Cultura y Nación” del CES, Coordinadora del proyecto de Cátedra UNESCO de Interculturalidad: para lo universal reconciliado.